

El sencillo y profundo sentido con que el pueblo conoce las cosas y distingue a las personas, no ha fallado en el caso concreto de titular a los gestores de traidores.

Y es hoy el pueblo de Zornotza quien sufre las consecuencias de esa traición, como mañana, y quizá hoy mismo, lo sea cualquier otro rincón de Euzkadi.

¿Para qué vamos a reconstruir los hechos, si son por todos conocidos?

El señor Laiseka, el hombre más antipopular de Bizkaya, ha cometido un atropello con unos buenos vascos, por el delito de no querer pertenecer a la U. G. T.

Cuando a raíz del pleito de los marinos, nos referíamos al ansia de absorción de toda la vida sindical por las organizaciones españolas U. G. T. y C. N. T., decíamos que de continuar aquello, pronto se nos colocaría a todos ante el dilema de afiliarnos a esas organizaciones, o conformarnos a morir de hambre. Y en parte, aquel vaticinio va incumpléndose: Ahí están los que por un capricho del señor Laiseka—traidor mayor—se ven hoy alejados de sus trabajos y sustituidos por individuos de la U. G. T.!

Pero la maniobra no seguirá. Por muy Laiseka que sea su autor; por muchas notas que dicte el representante español, ese atropello inicuo no ha de consumarse.

El pueblo ha sabido reaccionar justamente, y se ha puesto incondicionalmente, del lado de la justicia, encarnada en esos obreros expulsados arbitrariamente y encarcelados por un capricho del pncio español.

Aún no han desaparecido de nuestra memoria aquellos actos pre-electorales, organizados por el Frente Popular español, en los que se atacaba duramente a los que amparados por una ley, se dedicaban a lanzar de nuestros baserris a quienes habían venido trabajando aquellas tierras durante generaciones. ¡Ni un desahucio más!, era una de las partes de su programa.

¡Ni un desahucio más, y no han pasado todavía cuatro meses y son los pertenecientes a ese mismo Frente quienes desahucian y condenan a la miseria a obreros que vienen trabajando durante 17 años!

¿Qué autoridad ni qué prestigio pueden tener esos hombres?

Es algo simbólico para nosotros, vascos, lo que en nuestra patria ocurre.

En la misma localidad—Euba—de donde han sido expulsados los obreros solidarios, se verificaba un desahucio poco antes de las elecciones últimas, y los amigos del señor Laiseka no creyeron hallar mejor ocasión que esa, para hacerse simpáticos a nuestros baserritarras, y aprovechando la celebración de uno de sus mítines en Durango, sentaban en la presidencia a un mutiko, hijo del desahuciado.

¿Qué pensarán hoy aquellos pobres baserritarras que entonces creían hallar en esos a sus amigos y defensores, y hoy despiden y condenan al hambre a sus vecinos?

Pues pensarán que entre rojos y blancos, entre unos españoles y otros, para nosotros no hay más

distinción que la de los colores, el fondo es el mismo. ¡Odio de razas, lucha de pueblos!

Y ante ese capricho inadmisiblemente del traidor mayor, ante esa injusticia cometida por el señor Laiseka, como ha actuado el representante español.

Con unas notas arbitrarias, plagadas de amenazas, en las que se titulaba de caprichosa e ilegal la huelga que por solidaridad con los despedidos declaró el pueblo de Zornotza. Por lo visto se le ha olvidado al pncio, que si ilegal es la huelga mucho más ilegal, y sobre todo, más injusta es la causa que la ha producido. Y que si él cuenta con la fuerza armada y con las leyes, nosotros contamos con el pueblo y con el derecho, y esto ha de salir adelante, aunque para ello dé con nuestros cuerpos en las celdas ya preparadas.

¡No pasará la injusticia, y ante ese grito nos preparamos a la lucha, y vamos a ella con el convencimiento de que es un deber en nosotros el defender el derecho de los obreros vascos, que es el derecho de Euzkadi.

Y no olvide el gobernador español que para defender el derecho, éste y todos los momentos son buenos. Y que el peligro que a su gestión amenaza, puede invocar ante otros, que no ante nosotros, pues si injusto es para los que conocemos a nuestra patria, el poder invasor que usted representa, esa injusticia se hace más odiosa cuando amparado en ella se admiten atropellos como el cometido con esos cuatro obreros vascos, a quienes además de despedirlos del trabajo, se les ha encarcelado como a vulgares asesinos.

Ya sabe, pues, cuál es la única solución que admitiremos para deponer nuestra postura. Los hechos que hayan ocurrido tienen una causa; hágase desaparecer ésta, y desaparecerán los efectos.

¡Pueblo bizkaino!, fijate bien en quiénes juegan con tus intereses y condenan a la miseria a los hijos de Bizkaya. Alza tu frente altiva, como otras veces la levantaron tus mayores, y no olvides lo que contigo hacen.

No creas ni en la libertad ni en la justicia, ni mucho menos en la democracia de esos falsos heraldos, y mira en quiénes defienden tu derecho. No olvides nunca lo que contigo y con tu hermano hacen y prepárate a demostrar a esos esbirros que el pueblo vasco, sojuzgado y esclavizado, jamás ha sido humillado!

¡Obrero vasco! Tus hermanos de Zornotza te esperan con los brazos abiertos, son los que hoy luchan por su derecho, como mañana lucharán por el tuyo, porque el de ambos es el mismo. Préstales tu calor y ayuda para hundir entre todos a los enemigos de Bizkaya, que hoy se sientan sin derecho y sin representación ninguna en la Diputación, que es nuestra, por ser bizkaina, y para desde ella cometer toda clase de arbitrariedades e injusticias.

Salga de todos nuestros pechos un grito de fraternidad y otro de repulsa.

¡Gora Euzkadi Azkatuta!

¡Abajo los gestores-traidores!

(A Gallastegi tar Eri, a quien cada día admiro más en sus sentimientos cristiano-patrióticos de nuestra lema JEL).

Leña días pasados un pasaje de la Historia Bíblica, que por su sublimidad y disparidad con los actuales tiempos, merece reproducirlo: «Tenían todos los cristianos un solo corazón y una sola alma. Ninguno consideraba los bienes que poseía como propios, sino que todo era común entre ellos.»

Desde que Dios lo hizo sigue el mundo dando vueltas alrededor de su eje y siguen también los hombres girando en rededor de la calavera con guadaña al hombro. Mueren unos coronados de laureles, otros como perros arrastrados... pero todos mueren... y sigue el mundo dando vueltas, ¡qué le importa a él uno, dos, mil cadáveres más? ¡Son tantos los que lleva en sus entrañas!... Y eso es lo que no se comprende, cuando recogidos en la quietud de un atardecer y dejando hablar al espíritu, meditamos un momento! ¿Por qué tendremos el afán suicida y loco de recoger lo que hemos de dejar dentro de poco, quizá mañana mismo y despreciamos en cambio aquello que nos ha de acompañar hasta las regiones de la luz y de la eternidad? Somos como el demente que recoge afanosamente el guijarro brillante y aparta de su camino con un puntapié el oro verdadero.

«Un solo corazón y una sola alma»... Así se amaban y unían aquellos cristianos, solamente porque creían en un mismo Dios, ¡qué contraste! Hoy un pueblo oprimido, que espera y cree en Jaungoikua, a quien le une una misma desgracia—la terrible y desconsoladora desgracia de la esclavitud—y cómo nos unimos... para odiar, para separarnos, para formar una barrera entre el rico y el pobre y en vez de un solo corazón y de una sola alma, tenemos tantos corazones, pero llenos de hiel y de orgullo y sobre todo de egoísmo, de esa ponzoña que será al ruina del mundo.

Mientras consideremos al obrero como ser inferior, mientras no sustituyamos la palabra caridad por fraternidad vasca, mientras nos horroricemos y llamemos «comunista» a quien afirma y sostiene que los ricos roban, cuando cobran esos elevados dividendos, en tanto que dan al obrero un mísero jornal, siendo como son ambos, el capital y el trabajo, los sumandos de igual valor, del producto ganancia y por lo tanto, el reparto debe ser proporcional, mientras llamemos «vicio» al cigarro en boca del obrero y «necesidad» al coche de lujo y a las orgías nocturnas de los ricos, mientras no sintamos desgarrarnos el corazón de pena cuando cualquier hermano nuestro sufre y a considerar las penas ajenas como propias, no mereceremos llamarnos patriotas. No profanemos el Cristianismo llamándonos cristianos.

«¡Qué fácil es llamarse y qué difícil serlo de verdad!»...

La peste del materialismo ha invadido el mundo entero. Materialismo en los Estados, en las naciones, en los pueblos, en las familias, hasta en la juventud! Ya no se pelea por la gloria o el Ideal, sino por el botín, no se casa por amor sino por conveniencia, hasta los hijos se tienen por egoísmo y se reduce su número por comodidad, ¡pobre humanidad, dónde has llegado! A quien elevándose de entre el fango consigue llegar a la luz para vivir entre el sol y la nube que cubre a los demás desgraciados, le consideramos loco, así se burla el cerdo rebolcado en el barro, de la paloma que con sus alas abiertas cruza los espacios infinitos, porque él no comprende el placer de elevarse, sino el contacto asqueroso con el lodo de la tierra.

¡Qué dicha si formásemos en Euzkadi una legión de palomas, de águilas mejor, pues suben más alto, elevarnos, atravesar sin miedo la nube de egoísmo que cubre los verdes montes y la hermosa tierra de nuestra patria, y vivir felices, unidos, teniendo «un solo corazón y una sola alma»...

Buscamos la felicidad, corremos tras ella y cuanto más corremos, más lejos se coloca, burlándose de nuestro cansancio, y es que la felicidad como ahora la entendemos no es más que espejismo.

Nos ocurre igual que al naufrago del desierto que ve un oasis a lo lejos y sediento y sudoroso llega donde sus ojos creían ver un manantial, y no ha sido más que ilusión, espejismo, mientras al correr loco hacia aquel oasis donde creía saziar su horrible sed, ha dejado pasar desapercibido un oculto, pero fresco manantial, por encima del cual ha saltado sin fijarse.

Si en vez de procurar nuestra felicidad nos ocupáramos en hacer felices a los demás, en olvidarnos de nosotros mismos por acordarnos de los que nos rodean, ¡qué felices seríamos y qué paraíso haríamos de nuestra Euzkadi! Y eso que parece tan difícil no es más que CRISTIANISMO, es la alegría del dolor que tan pocos comprendemos, siendo como es la verdadera y única felicidad.

POLIXENE

NASKALDIJA

A los patriotas de Arrasate

En nuestro número de hace tres semanas publicábamos un párrafo de una carta que nos enviaron desde Arrasate, animándonos a seguir por el camino emprendido, predicando la verdad del Nacionalismo. Mas hoy, somos nosotros los que queremos animar a esos bravos muchachos a fin de que sigan trabajando con la misma intensidad que lo vienen haciendo, pues no cabe duda de que se mueven cuando con solamente tres semanas de intervalo han logrado de 10 números llegar a vender 50 JAGI-JAGI y un buen número de folletos de «Nacionalismo Vasco».

¡Aurrera ba mutllak, EuzkadFren Azkatasuna lortu arte!

Actividades de «Pizkundia»

Siguen las clases en nuestro Centro de Estudios. El entusiasmo de nuestro alumnos por ir conociendo la historia Patria y nuestro euzkera no decae, a pesar de que el verano se aproxima.

El próximo martes tendrá lugar, como hasta ahora, la clase semanal de comentarios generales sobre los acontecimientos semanales. Rogamos a todos nuestros alumnos acudan a esta clase con el interés y entusiasmo que hasta ahora lo han hecho.

El espíritu es todo. La juventud es rebel- día; juventud conservadora está llamada a morir.

Decimos esto, porque hemos asistido, testigos presenciales e invisibles—por el espíritu—a una reunión de un pueblo próximo a Bilbao, formada por extraños y heterogéneos elementos.

Con motivo de un pleito trascendental para la vida de nuestra querida Euzkadi.

Puños en alto como una amenaza siniestra, manos abiertas y tendidas, remedo de antiguas expresiones simbólicas imprecaciones, vivas y goras.

Cuadro de luces y sombras; heteróclita convivencia circunstancial, rostros cetrinos y angulosos, ojos sombríos, frentes nobles, todo en aligarrada mezcolanza.

Pero, destacaba un hombre magnífico. Ejemplar austero, generoso y vasco, al lado de otro, de verdes ojos serenos; son de los nuestros

Empieza la sesión.

En la sala hay una expectación enorme.

La autoridad extranjera civil, reclama silencio.

Diseminados en grandes núcleos, como secciones de guardias de la muerte distribuidas tácticamente, esperan inquietos las visitadas de la discusión.

Todos son jóvenes, soldados juramentados de la Patria, decididos a jugarse a un dado del destino, su vida.

La discusión se acalora, hay un tanteo de guerrillas que se lanzan al ataque, pero el frente vasco está prevenido, no teme ni la habilidad ni la audacia, espera con la serenidad del que confía en el éxito, confiada en su justicia y en la responsabilidad del momento histórico.

Los rostros se tornan pálidos unos, rojos los otros, tiemblan las manos en los bolsillos que acarician la ilusión de una idea horadada, algunos se muerden los pañuelos en la boca como el bocado del freno lleno de espuma del potro dirigido por mano sabia y viril, piñan dispuestos a lanzarse a la batalla.

La tormenta pasa lívidamente pero llega la calma.

Se ha triunfado.

¡Gora Euzkadi azkatuta!

Otros gritos entrecuchan con este que salió limpio y vibrante de la garganta de nuestros mendigoxales.

La Patria descansa, confiada en tales hijos nobilísimos.

El destino de los pueblos depende de los que mejor están preparados para morir por ellos.

Agur, las lágrimas salen del corazón como la plegaria de los labios. Mendigoxales, benditos seáis.

Inaki de Mendigutxia

DESDE SESTAO

Contra toda injusticia

A pesar de todo lo que se ha escrito del sectarismo y la cobardía de las gentes que fueron «valientes» durante el Gobierno del «bienio», no se ha llegado a decir lo que sobre ese particular podría hablarse de los «bienistas» de Sestao.

Cuando antes se encontraron respaldados por las autoridades españolas, la valentía que mostraron no tiene límites. Las pistolas andaban por sus bolsillos sin que nadie los molestase, mientras que los nacionalistas éramos continuamente cacheados para así servir de «blanco» de quienes continuamente hablan de fraternidad, libertad, democracia, y que ninguno o casi ninguno de ellos las sienta, y menos si las ha de practicar con un nacionalista.

Cuando más tarde se encontraron «apeados del caballo» no mostraron la misma valentía, pues entonces ya no eran los favorecidos por las autoridades españolas, ni mimados en los centros oficiales del Gobierno español, que es de donde partía toda la valentía de algunos.

Hoy, para qué decirlo, han vuelto a sus primeras andanzas, partiendo los principales ataques de los que cobardes fueron cuando no eran los «mimados». Hay gente «enchufada» que vestido de un cargo de autoridad en el pueblo parece no tiene otro afán que andar a la «caza del hombre», y a igual que en los tiempos de la Dictadura y en los de la represión de octubre, golpea a los detenidos en los calabozos, teniéndoles días y días sin que sepan porqué están allí tanto tiempo.

Por hoy no hacemos más que señalar estos casos vergonzosos, dignos solamente de un régimen «fascista» y animando al mismo tiempo a la juventud patriota de Sestao para que siga adelante, pues no debe asustarnos esa conducta indigna, sino que más bien debe servirnos de aliado para trabajar con más ahínco por la libertad de Euzkadi, manteniendo siempre en alto nuestra bandera euzkadiana.

¡Aurrera sin desmayos! que nuestro triunfo será el triunfo de la justicia y de la libertad.

AZKATUTA

TXIPIĪ-TXAPALA

El Estatuto sigue avanzando

Ya, ya; como los cangrejos, a pesar de que la Comisión lo haya casi dictaminado.

Ya no debe parecerse ni por el forro al que «democráticamente» salió de las urnas plebiscitarias.

Los cuarenta y tantos artículos reducidos a doce.

Se admiten indicaciones formuladas por Calvo Sotelo.

La región estatal vasca se llamará País Vasco, y gracias. «Euzkadi» que le llamen si quieren los «vascongados».

La justicia, aprobada según quería R. de Bíguri, en contra de los «nuestros».

La Enseñanza dictaminada como lo propuso el señor Pascual Leone, en contra también de los «nuestros». La Universidad vasca, muy autónoma, pero con menos autoridad que la de Murcia, porque sus títulos no serán válidos si no los referendamos los funcionarios del Estado en un examen extra.

El Orden Público, a merced de un simple estado de alarma, (peor que en Cataluña), que lo tendremos un día sí y otro también.

Prieto, amarrando bien los cabos, para que no puedan burlar la Constitución los nacionalistas «ultraeccionarios».

Los registradores los nombrará el Estado. «No merecía librar una batalla por ello y se ha transigido, porque las demás facultades han sido concedidas.» «La representación vasca ha cumplido su misión.» (Ovación.) Y pensar que Larrazbater, Morga y demás compañeros no transigieron ni con que el Señor detentase «unos granos de sal». ¡Aquellos eran otros tiempos!

¿Y no vale algo la cooficialidad del Euzkera? Sí, mucho. Se establecen dos zonas: una euzkeldun y otra erdeldun. En la zona euzkeldun habrá «facultad» de usar el Euzkera cooficialmente con el castellano, y por ello un aldeano de Mendexa podrá dirigirse en Euzkera al alcalde de aquella antiegllesia bizkaina. Pero si ese aldeano viene a Bilbao para arreglar algún asunto en el Ayuntamiento, tendrá que hablar al alcalde de la Villa en español. En resumidas cuentas, más o menos como hoy.

¡Ah! Pero a los funcionarios erdeldunes que hoy ejercen en la zona euzkeldun no se les puede obligar a aprender Euzkera (¡a Dios gracias, si son extraños) pero tampoco a plantarles en el Ebro. Y como ni maestros, ni alguaciles, ni secretarios, ni agentes de todas clases se marcharán, porque en esta tierra ingrata echaron raíces, seguiremos como hasta hoy; y si el Ayuntamiento de Amoroto quiere, como es lógico, que a sus niños les den la enseñanza en Euzkera, tendrá que implantar otra escuela y pagarla él. ¡Pues nos hemos lucido!

Y eso lo aprobado por la Comisión, integrada según se decía, por una gran mayoría de estatutistas.

¿Qué clase de «buñuelo» será el Estatuto cuando salga del Congreso español... si es que sale con vida?

Prieto «nuestro amigo»

Los comunionistas están a partir un piñón con el «camarada» Prieto. Lo que no quiere decir que éste lo esté con ellos.

El pasado día Prieto escribió en «El Liberal» en Bilbao, diciendo que él extrema la vigilancia en la cuestión de Enseñanza del Estatuto, para que no se incumpla la Constitución en materia religiosa.

Y al diario «Euzkadi», fundado para combatir aquí a todo enemigo de la Patria, aunque se llame Prieto, le ha faltado tiempo para salir en defensa de este señor, sosteniendo que el leader socialista no quiso decir que a los católicos se les iba a privar de libertad religiosa. No; el señor Prieto no quiso decir eso. Sencillamente reitera su oficio de vestal constitucional.

Ya se ve que «Euzkadi» tiene mala memoria. Diga el diario comunionista: ¿Cuándo va a contestar a las afirmaciones de Prieto en el mitin de Eibar? ¿Y aquello de «¡A París! ¡A París!» Lo prometido es deuda y han pasado ya tres meses y medio.

No se indigne «La Voz...»

Nos referimos a «La Voz de Navarra» (con V) que critica al Estado español porque atropella a la Religión en la cuestión de la Enseñanza, que pretende monopolizar.

No se indigne el colega. Piense que ese proceder laico y absolutista no debe ser tan malo cuando al Gobierno extraño que quiere plasmarlo en realidades los diputados nacionalistas, amigos de «La Voz»..., le han dado su voto de confianza. Confié también él en ellos y en ese Gobierno extraño.

«Camaraderías»

«Si se comienza a esas formas de «espantar», hablará la dinamita».

Camarada sindicalista.

En Galdakano venden para todos, y somos medio estudiantes de química.

De verdad que no esperábamos, que organizaciones «ementemente obreras» se vendan por un cocido y que en cambio S. de T. V. tenga que «viajar» y defenderse, con sus propios medios, a pesar de que se han atrevido a llamarla «amarilla».

A la cama no te irás sin conocer algo más.

Hace algún tiempo decía «Euzkadi Roja» que ellos respetaban a E. M. B. porque tenían varios «camaradas» metidos por su organización para realizar esa innoble labor de espía.

Otros que quieren ser sabios y llegarán a... un pesebre.

Nosotros no les apostamos dinero a ustedes porque aún no hemos cobrado una «perra gorda» de ningún patrono por traicionar a nuestra causa, y porque de todas las apuestas que hemos visto hacer, casi todas se hubiesen perdido.

Pero que la vergüenza no existe. Eso se lo aseguramos.